



ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	11

CAPÍTULO 1: LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Situación global	15
La métrica de la sociedad de la información	21
Importancia de definir una métrica para la sociedad de la información	21
Características deseables de la métrica de la Sociedad de la Información	23
Complejidad de la métrica de la sociedad de la información	24
Principales enfoques para la métrica de la sociedad de la información	27
Sistemas de indicadores desarrollados	31
Convergencias y divergencias respecto de los conjuntos de indicadores de la sociedad de la información	34
Importancia de los indicadores relacionados con la educación	38
Consideraciones finales en torno a la métrica de la sociedad de la información	39
El problema de la desigualdad y la exclusión en la sociedad de la información: la brecha digital	40
Restricción del dominio público de la información	43
La ética en la Sociedad de la Información	52
La amenaza al acceso a la información: el lado oscuro de la propiedad intelectual	59

CAPÍTULO 2: DISMINUIR LA BRECHA DIGITAL

La responsabilidad del Estado ante la problemática de la desigualdad en la sociedad de la información	67
La responsabilidad de otras entidades y organismos ante el problema de la desigualdad y la exclusión en la sociedad de la información	70
Acciones que se han generado para disminuir la brecha digital	70
La función de la biblioteca pública como vehículo para disminuir la brecha digital	81
La importancia de la educación en la Sociedad de la Información: la nueva alfabetización	87

CAPÍTULO 3: LA BIBLIOTECA PÚBLICA Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

La integración de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la biblioteca pública: el modelo norteamericano	99
Relación de estudios sobre la integración de las tecnologías de la información en la biblioteca pública	103
La integración de la biblioteca pública a la comunidad local	110
La presencia de la biblioteca en Internet: la importancia de la sede web de la biblioteca	116
Los edificios de bibliotecas públicas de cara a los retos de la Sociedad de la Información	120

CAPÍTULO 4 LA NECESIDAD DE ESTABLECER POLÍTICAS DE INFORMACIÓN

Introducción	125
¿Por qué son necesarias las políticas nacionales de información en nuestros países latinoamericanos?	127
¿Qué debe contener una política nacional de información?	129
Objetivos y funciones de las políticas nacionales de información	130
Metodología y fases de las políticas nacionales de información	134
Sugerencias para la implementación de una política nacional de la información en los países latinoamericanos	135

CAPÍTULO 5:

MODELO PARA UN DIAGNÓSTICO Y ESTUDIO DEL ESTADO DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE CARA A LOS RETOS DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Introducción	139
Planteamiento del problema	141
Justificación y relevancia del estudio	142
Enunciados	142
Fuentes documentales	144
Definiciones de términos y conceptos	144
Objetivos generales	146
Objetivos específicos	147
Preguntas de la investigación	148
Metodología	149
<i>Técnicas utilizadas</i>	149
<i>Encuesta a directores de bibliotecas públicas</i>	149
<i>Entrevista a funcionarios en puestos directivos a nivel nacional</i>	153
<i>Cuestionario sobre el estado actual de las bibliotecas públicas de Puerto Rico con énfasis en la utilización de las nuevas tecnologías de la información</i>	155
Análisis de los resultados	163
<i>La gestión de la biblioteca pública</i>	163
<i>La financiación de las tecnologías de la información en la biblioteca pública</i>	164
<i>El recurso humano en la biblioteca pública</i>	165
<i>La utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la biblioteca pública</i>	166
<i>Obstáculos que enfrentan las bibliotecas públicas</i>	170
Conclusiones del estudio	171

CAPÍTULO 6:

LA PERTINENCIA DE UN ENFOQUE DE SEGMENTACIÓN DEL MERCADO PARA LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

La técnica de segmentación del mercado	189
Aplicación de la segmentación del mercado en las bibliotecas públicas	192
Las ONGs, las organizaciones comunitarias y el empresariado social ...	201
Identificación de los segmentos de mayor riesgo de exclusión	202

CAPÍTULO 7:
PROPUESTA DE UN MODELO DE BIBLIOTECA PÚBLICA
QUE CONTRIBUYA A DISMINUIR LA DESIGUALDAD
EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Misión de la biblioteca pública	207
Principios básicos por los que se regirá la biblioteca pública	208
Condiciones generales del entorno o marco de las bibliotecas públicas	209
Lineamientos para las bibliotecas públicas	210
Políticas nacionales de información	219

Apéndice 1

Propuesta de un conjunto de indicadores que permitan identificar el estado de un país respecto de la Sociedad de la Información	227
---	-----

Apéndice 2

Propuesta de un conjunto de indicadores para la dimensión de educación en la métrica de la Sociedad de la Información	231
--	-----

Apéndice 3

Política de uso público de Internet de la Oficina de Sistemas Bibliotecarios del Gobierno Municipal Autónomo de Carolina, Puerto Rico	237
Bibliografía general	245



PRÓLOGO

Mi relación con Puerto Rico ha sido y será un compromiso de cariño y respeto. Desde finales de los ochenta he viajado a la Universidad de Río Piedras en ese país. Desde que Ada Myriam llegó a la Universidad Carlos III (España), me sorprendió su sonrisa, su buen carácter y sus grandes conocimientos profesionales. He pasado con Ada momentos inolvidables trabajando con ella en su Tesis Doctoral. Me ha dado muestras de dignidad y afecto entrañable hacia Puerto Rico, y de su afán de mejorar sus bibliotecas públicas, como elemento clave y motor de la educación del país. Quiero reconocer desde estas mismas líneas lo mucho que he aprendido con ella. Ada es una mujer culta y entrañable; en sus conocimientos se da lo que nuestro poeta universal de habla española, don Federico García Lorca, señalaba como la “cultura de la sangre”, porque la doctora Felicié Soto pone pasión en las investigaciones profundas de este magnífico libro, resaltando algo que es tan importante en el siglo XXI: la brecha digital.

Si hacemos caso a los últimos datos respecto de la sociedad del conocimiento, podemos observar que el 79% de los usuarios de Internet viven en los países con mejor renta per cápita. Por lo tanto, el conocimiento es un factor clave de desarrollo económico y social. De ahí la relevancia de esta obra, que se inicia con una evaluación global de la información desde el punto de vista métrico, resaltando el problema de la desigualdad y la ex-

clusión en la sociedad del conocimiento. También alude a un punto fundamental: la ética de la información, sin la cual seguiremos viviendo en un mundo cada vez más global, pero no solidario y con mejores valores.

Se señala también, en esta obra, la responsabilidad del Estado para disminuir a los “info-pobres” –un nuevo concepto económico que separa a los seres humanos de nuestro mundo globalizado–. Se destaca ampliamente algo con lo que todos los que trabajamos en esta línea de investigación estamos de acuerdo: “la función de la biblioteca pública como vehículo para disminuir las desigualdades en el acceso al conocimiento”; aspecto que comparten los bibliotecarios latinoamericanos con gran responsabilidad y compromiso social.

Pero deben ser las autoridades políticas las que promuevan este proyecto; en mi último viaje a América Latina, por ejemplo, tuve el honor de conversar con el Presidente de República Dominicana, doctor Fernández, y me sorprendieron gratamente sus planes para desarrollar digitalmente las bibliotecas públicas de su país para evitar la brecha digital.

También, Ada dedica un capítulo a examinar la misión de la biblioteca, coincidiendo con Ortega, que ya en 1934 destacaba en España el rol de los bibliotecarios, que junto con el de los maestros, mejorarían a una España semianalfabeta y retrasada. Estoy segura que América Latina va a tardar mucho menos, porque la sociedad del conocimiento, la economía del conocimiento, la información como valor agregado, forman parte del ideario de nuestra profesión.

Sólo tienen que comprometerse más las autoridades gubernamentales; por ello, concluyo que los políticos tienen las claves para poner en marcha este imparable motor de cambio.

Muchas gracias, profesora Ada Myriam Felicié.

Dra. Mercedes Caridad Sebastián

Vice-Rectora de la Universidad Carlos III de Madrid, Getafe, España
Getafe, Junio 2006



INTRODUCCIÓN

El 7 de marzo de 1876, en Estados Unidos de América se presentó la patente de un nuevo aparato tecnológico que prometía ser de gran beneficio para la humanidad: el teléfono. No obstante, 130 años después, en el año 2006, más de la mitad de la población mundial jamás ha hecho una llamada telefónica. ¿Sorprendente, no? A través de la historia de la humanidad, las desigualdades tecnológicas han sido una constante. Esa tendencia se agudiza con el desarrollo y la proliferación de las nuevas tecnologías de la información. En este libro se discute ese problema y se presenta una alternativa factible para enfrentarlo.

En las últimas décadas, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han impactado nuestra sociedad, logrando modificar nuestra manera de vivir, de comunicar, de producir y de comercializar. Los cambios desarrollados en las tecnologías de la información y las comunicaciones han transformado también los estilos de trabajo, la interacción social, así como los campos de la ciencia, la economía y la educación, entre otros. La información cobra mayor relevancia y se convierte en factor determinante en los

procesos de cohesión, socialización, globalización, interconexión organizativa, informatización, desarrollo del capital intelectual y producción de conocimiento.

Este nuevo modelo económico y social en el que la información desempeña un papel medular ha sido denominado **sociedad de la información**. Esta es una forma de desarrollo económico y social en que la adquisición, almacenamiento, procesamiento, evaluación, transmisión, distribución y disseminación de la información con vistas a la creación de conocimientos y a la satisfacción de las necesidades de las personas y de las organizaciones, juegan un papel central en la actividad económica, en la creación de riqueza y en la definición de la calidad de vida y las prácticas culturales de los ciudadanos (*Misión para la sociedad de la información, 1997*). Este es el cambio social más relevante que se ha operado desde la Revolución Industrial. Esta nueva forma de organización social está fundamentada en una base denominada “economía de la información”, que se rige por el desarrollo económico propio del entorno político y social de cada país o región.

Sin lugar a dudas, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han desempeñado un papel medular en el desarrollo de la sociedad de la información y son instrumentos que pueden contribuir significativamente a alcanzar los objetivos trazados por las personas y las organizaciones, aumentar las oportunidades y mejorar la vida económica, social y cultural. No obstante, la literatura estudiada con posterioridad a 1995 es unánime en destacar la gran amenaza de la sociedad de la información: que la brecha entre los ricos y los pobres se ensanche, lo cual es absolutamente incongruente con la cultura democrática. En las sociedades que proclaman ser democráticas, la exclusión o marginación de cualquier grupo o sector contradice y niega los principios más elementales de equidad y justicia social. Mientras las nuevas tecnologías de la información y la comunicación proveen nuevas oportunidades a muchas personas en todo el mundo, por otro lado están agravando la situación de pobreza de otros. El acceso universal a las tecnologías de información y a las comunicaciones está muy lejos de ser una realidad. El problema de acceso a la información que genera desigualdad entre los ciudadanos se produce en dos circunstancias: la falta de acceso físico a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y la falta del conocimiento necesario para usar adecuadamente esas tecnologías para el desarrollo personal y colectivo.

Este fenómeno, denominado **brecha digital**, no es otra cosa que la separación que existe entre las personas, comunidades o países que utilizan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación como una parte rutinaria de su vida diaria y aquéllas que no tienen acceso a las mismas y que, aunque lo tengan, no saben cómo utilizarlas de manera óptima para su beneficio. Aun en países desarrollados como Estados Unidos, existen serios problemas de desigualdad tecnológica. Y es que la brecha digital es una nueva dimensión de la amplia y vieja brecha social que perpetúan las relaciones de poder, asociada con factores económicos, geográficos, raciales, culturales, educativos, de género y de edad, entre otros. El problema que la brecha digital representa para la humanidad debe ser motivo de profunda preocupación para todos los países del mundo. El ejercicio de la democracia depende fundamentalmente del acceso libre e ilimitado a la información. Es preciso identificar diferentes estrategias que propendan a reducir el problema de la desigualdad en el acceso a la información.

En este libro se propone la institución de la **biblioteca pública** como una de las alternativas viables para enfrentar la amenaza de desigualdad y exclusión en la sociedad de la información. Si la práctica de la democracia descansa en el acceso libre al conocimiento y a la información, entonces la biblioteca pública desempeña un rol protagónico en el ejercicio de la democracia. La biblioteca pública es la entidad responsable de proveer acceso gratuito y equitativo a la información a todas las personas de la comunidad. Las *Directrices de la IFLA/UNESCO para el desarrollo de la biblioteca pública* establecen que la biblioteca pública “actúa de portal hacia el mundo de la información facilitando su acceso a todas las personas y ayudando a tender un puente entre los que poseen información y los que carecen de ella” (IFLA/UNESCO, 2001, p. 29). Ese mismo documento puntualiza el papel de las bibliotecas públicas como instrumentos de la igualdad de oportunidades que “han de proporcionar una red de seguridad contra la alienación y la exclusión social frente a los avances tecnológicos, convirtiéndose en esta era digital, en los portales electrónicos hacia la información” (ídem, p. 36). Hoy, más que nunca, las bibliotecas públicas tienen que cumplir con su responsabilidad de servir de enlace entre las personas y la información; tienen la responsabilidad ineludible de contribuir a que las personas en riesgo de exclusión de la sociedad de la información puedan integrarse y ser parte activa de ese nuevo orden social.